

CULTO

Cine & TV



ANORA: LLEGA UNA DE LAS JOYAS DEL CINE DE 2024

Gonzalo Valdivia

El cineasta Sean Baker se ha especializado en profundizar en personajes que están en los bordes de la sociedad estadounidense. Algunos de ellos son un inmigrante chino indocumentado que debe saldar una deuda, una trabajadora sexual trans que descubre que su novio la ha estado engañando, una niña de seis años que vive con su

madre desempleada en un motel en las cercanías a Walt Disney World, y una estrella porno que se retira y regresa a su pequeño pueblo natal en Texas.

Su última protagonista es Ani (Mikey Madison), una stripper que trabaja en un club de Brighton Beach, un barrio de Brooklyn habitado por la comunidad rusa. Es la única chica del lugar que habla ruso, por lo que su

jefe la llama para que acompañe a Vanya (Mark Eydelshteyn), un joven algunos años menor que ella.

Tras ese primer encuentro, quedan en contacto y las cosas avanzan a toda velocidad. Él le cuenta que es hijo de un millonario, la invita a que se transforme en su novia a cambio de pagarle una generosa suma de dinero y pasa gran parte del tiempo en la mansión en la que vive temporalmente solo. Apenas unos días después, se casan en Las Vegas en medio de un viaje con amigos de él.

Sean Baker hace filmes desgarradoramente reales y no cuentos de hadas, por lo que a partir de ese momento todo va cuesta abajo. Los papás de Vanya se enteran de

la boda y le exigen a su hombre de mayor confianza que anule el vínculo. Ante la amenaza de perderlo todo, la protagonista de *Anora* se aferra con todas sus fuerzas a lo que cree le pertenece.

El director no sólo rompe el hechizo, sino que opta por seguir una serie de caminos que una película convencional de Hollywood no tomaría. Más que jugar con los géneros (un cambio que es evidente, porque pasa de ser una comedia sexy a un thriller con tanto humor negro como apuntes dolorosos), Baker está interesado en los grises y en las capas.

Como se niega a ver a los seres humanos como buenos y malos, como virtuosos y canallas, Ani puede ser percibida como un perso-

naje adorable, pero también como una calculadora. Igor (Yura Borisov), uno de los matones que le quitan la alegría, parte como un tipo detestable y conforme la cinta avanza se convierte en un personaje entrañable.

“Para mí es una película sobre hermosas contradicciones. Es interesante cómo se puede contar con tanto cariño una historia tan decadente, sin nunca juzgar a nadie. En tiempos en que todo es blanco o negro, *Anora* se pasea en los grises de la complejidad de personajes enrevesados por sus deseos y carencias en un mundo donde más que amor hay transacción. Es un placer recorrer esos personajes preciosos, estúpidos y complejos”, señala Elisa Eliash, cineasta

y académica de Comunicaciones UC, quien la vio antes de su estreno local, programado para este jueves 31.

El largometraje ganó la Palma de Oro del Festival de Cannes y se perfila como una de las cartas fuertes en la carrera por la próxima edición de los Oscar. El mundo de marginados de Sean Baker ha llegado a los Premios de la Academia, pero apenas en una ocasión (Willem Dafoe estuvo nominado por *Proyecto Florida* en 2018). Esta vez irrumpió impulsado por una actuación estelar de Mikey Madison y por la fascinante manera en que subvierte el cuento de Cenicienta. Es un viaje que quita el aliento, saca risas y aprieta la garganta. Difícil resistirse. ●